

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.— En la Península: Un mes, 1 pta.— En el Extranjero: Tres meses, 8'50 id.— La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.— No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.— Administración, Mayor 18.

Condiciones.— El pago se hará siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.— Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon P. Jones, 31 Faubourg Montmartre.— New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.— Berlín, Rudolf Mosse, Jérusalem Strasse, 46-49.— La correspondencia al Amador.

Nuestras procesiones

La del viernes santo

Una carta escrita en 1845, y que hace referencia á las procesiones de Cartagena en aquella fecha, nos hace dar á conocer á nuestros lectores algunos de sus párrafos comparando aquéllas con las actuales, no se nota gran diferencia y si sólo el gran entusiasmo que siempre han despertado entre los verdaderos cartageneros sus clásicas fiestas religiosas.

Al amanecer daba principio la procesión y seguía el mismo orden que las actuales. Las Marías, Jesús, S. Juan y la Virgen. Este Irono lucía flor blanca de mariscos hecha, dice la carta, á propio intento y de extraordinario mérito.

Cinco bocinas lujosamente adornadas enriquecían los tercios unidas á una multitud de ángeles, volantes, niños Jesús, Magdalenas y capirotitos. Un gentío inmenso acampa fuera de la plaza esperando que esta abriera sus puertas para entrar á presenciar tan lujosas procesiones. Esta terminaba á las 10 de la mañana.

La de la noche salía á las seis en punto de la tarde y se retiraba á las once. Daba principio con una sección de la guardia civil, siguiendo los granaderos de San Antón con sus típicas marchas. Los tronos eran los mismos de la mañana, sustituyendo el Sepulcro á Jesús y la Cruz á la Verónica.

San Juan, el mismo que hoy existe, llevaba un magnífico adorno y de tanto gusto, que es la admiración de la gente, como por la mañana lo fué el de Jesús.

La multitud era tanta por la noche que las tropas de cazadores de Jaén tenían que salir á despejar la carrera. Cerrando la procesión brillante escolta compuesta de trescientos granaderos de Marina.

Las entradas de las casas se convertían en comedores, los bancos de las plazas públicas servían de descanso á la gente que venía del campo y la carrera se hallaba ocupada, por sillas, tablas y bancos desde el miércoles por la mañana.

La prensa francesa

Madrid 3-9 m.

La prensa francesa comenta la crisis del Gobierno español manifestan-

do que existen temores por la esferencia de los militares.

«Le Gaulois» opina que D. Alfonso se hará dueño de la situación por ser popular entre los institutos armados.

Campo neutral

Sentemos principios

Para la juventud Bloquista

Es necesario que para entrar nosotros en esa lucha de sinceridad y de nobleza sentemos varios puntos que son los suficientes y necesarios para poder contender con la eara descubierta y con la retaguardia bien asegurada.

Estos puntos á que yo me refiero son los siguientes:

1.º Que nosotros los anti-bloquistas, somos unos jóvenes tan cartageneros como los bloquistas y tan amantes de nuestra patria como ellos. 2.º que somos tan aptos ó mejor dicho, que tenemos un grado de cultura ó intelectualidad como lo puedan tener ellos, y 3.º que somos tan honrados, es decir, que nuestra pequeña historia política y privada es tan limpia como puedan ser la de ellos.

Estos tres principios ó puntos fundamentales en los que descansa la personalidad de los defensores del anti-bloquismo, son unos puntos casi axiomáticos, por su comprensible y fácil demostración ó mejor dicho convencimiento.

La primera afirmación, ó sea: «Que nosotros los anti-bloquistas somos unos jóvenes tan cartageneros como los bloquistas y tan amantes de nuestra patria como ellos» esto es bien sencillo el demostrarlo, y digo bien sencillo porque en nuestra asociación ó agrupación, la mayoría de sus individuos son jóvenes y cartageneros por que son nacidos en esta ciudad y por que se alistan y aprestan á luchar por una causa que ellos creen va en beneficio de Cartagena y claro está que si nadie les demuestra lo contrario, nadie por lo tanto, tendrá derecho á decirles que no lo son. Y si estos son buenos cartageneros, son amantes de Cartagena y siendo amantes de Cartagena se es también de nuestra patria, por ser Cartagena parte integrante de ella.

La segunda afirmación ó sea «que somos tan aptos, ó mejor dicho, que poseemos un grado de cultura ó intelectualidad como lo puedan tener

ellos», esto es también sencillo, pues basta para convencerse de ello, que la mayoría de nosotros tenemos la carrera concluida ó la estamos terminando, lo cual demuestra en nosotros un grado de cultura algo superior á lo general.

Y tercera afirmación ó sea «Que nosotros los anti-bloquistas somos tan honrados, es decir, que nuestra pequeña historia política y privada es tan limpia como pueda ser la de ellos». Este es otro de los puntos principales y digo más principales porque á muchos les está vedado el ponerlo en su programa ó escritos, es también este punto fácil el demostrarlo, y para ello dividamos la afirmación en dos. a) Que nuestra vida privada es limpia, esto lo demuestra simplemente el que de todos los individuos que forman la lista de correligionarios nuestros no hay ninguno que tenga en su hoja de comportamiento un punto oscuro, ni que en la cara se le puede hechar ningún acto reprochable, y b) Que nuestra vida ó historia política es clara y limpia, esta es una afirmación de todos conocida, pues mal puede ser mala ni buena la vida que nace ó empieza hoy día.

Y demostrados y supongo que entendidos estos tres puntos, está claro que nos encontramos al principio de la calle dispuestos á luchar por la verdad y por Cartagena sin miedo á que se nos diga malos cartageneros ó se nos desprecie por considerarnos con un grado de merecimiento ó personalidad inferior al de nuestros presentes contrincantes.

Estamos conforme con ello? Si se está conforme empecemos la lucha que al final la verdad resplandecerá y entonces se verá quien lleva la razón. Y si no se está conforme venga la demostración por que si no vamos á creer que seguís aquel consejo que el zorro le daba al lobezno en el «Caballero Lobo»

Alhos.

Cartagena.

Acto Antibloquista en La Palma.

Ayer tarde se trasladó á la vecina Diputación de La Palma, una lucida representación de la Juventud Antibloquista de esta ciudad.

El objeto que no era otro que el de acordar con sus correligionarios, la fecha de la celebración de un acto grandioso de propaganda, en sustitución del suspendido ayer, con objeto de

que coincida con la constitución de aquella Juventud, fué gratamente modificado por el deseo de los antibloquistas de La Palma, que se obstinaron en la celebración de un acto, que pusiera de manifiesto el entusiasmo y la pujanza que poseen.

De momento, se preparó una reunión en la Sociedad Benéfica de Obreros, que resultó lucidísima, como era de esperar, estando invadido el salón de actos por un número tal, que resultaba una asamblea de hijos del trabajo, lo que sólo era una reunión íntima de antibloquistas.

Hablaron elocuentemente los jóvenes cartageneros D. Antonio Lasheas y D. Geiss Bermejo Zoro, versando el primero sobre el tema «Unión y cultura» y el segundo sobre la «Verdad y la justicia» palabras que componen el lema de esta Juventud.

Como la Sociedad era de carácter benéfico, se excluyó en la reunión, toda labor política.

Los oradores que estuvieron acertadísimos en el desarrollo de sus temas, fueron premiados con grandes aplausos al terminar sus oraciones y los párrafos más salientes de sus discursos.

Después de una observación acertadísima del distinguido periodista señor Malleu, terminó la reunión, haciendo un conciso resumen, el presidente del acto, que lo era el de la Sociedad.

Terminada la reunión se trasladaron los jóvenes antibloquistas al Casino, donde fueron espléndidamente obsequiados con dulces y licores.

Una comisión se quedó en La Palma ultimando detalles del próximo acto, que tendrá lugar el día 23 del mes corriente, y el resto de tan lucida representación cartagenera, regresó en carruajes á esta ciudad, á las ocho de la noche.

X.

De Marruecos

Madrid 3-9 m.

Las últimas noticias recibidas de Tánger confirman que en Fez y Maquinez ha estallado la revolución.

Las tribus de los alrededores de la capital del imperio mogrobino han proclamado sultán á Muley Ismael, hermano de Haffi y Kalifa de éste en Mequinez.

La situación se agrava cada vez más para las tropas leales.

El visir Grouhi ha huido de Fez, temiendo la furia de los rebeldes.

Se asegura que el propósito de los kabileños es destronar á Haffid y que no cesarán hasta conseguirlo.

Martirio

La ingenuidad de mis ojos, la paz que hay en su mirar, tienen algo de pureza celestial.

La fragancia de sus labios, su fino color carnal, es un sagrado consuelo para mí.

Su palabra cariñosa como santa evocación, con su nectar, mi existencia ilumina.

Y yo que viví soñando siempre con tu ideal, el momento de mi dicha ¿dónde está?

¿Dónde está? si nunca llega, mi vida ya terminó; ¿Cómo siento tu agonía dentro de mi corazón?

J. Pérez García

Nuestro circo taurino

Con orgullo podemos decir los aficionados á la típica fiesta nacional que Cartagena tiene hoy una plaza de toros á la altura de las más cómodas y bonitas de España.

Merced á los grandes sacrificios hechos por el nuevo dueño de nuestro circo taurino don Cerafin Cervantes, á quien indudablemente la afición le ha llevado á hacer cuantiosos desembolsos, y merced á ellos nuestra vestida plaza que por todas partes amenazaba ruina ha sido restaurada de tal modo que del edificio antiguo no queda señal ninguna.

La fachada principal, ha sufrido tal transformación, que está completamente desconocida, habiendo sido decorada con arreglo al estilo árabe que es el que domina en todos los edificios taurinos.

En el centro de dicha fachada se lee en grandes caracteres «Plaza de toros construída en 1854 y restaurada en 1911».

Los chiqueros, que antes no tenían condiciones de ninguna clase y los corredores ofrecían inminente peligro, han sido totalmente arreglados con cemento; los pasillos se han construído de nuevo, y con armazón de

hierro y tejas han sido cubiertos, cosa que para que el ganado enchiquerado no perdiera condiciones, era muy necesario.

La cuadra de caballos que antes ni aun merecía ese nombre, ha sufrido gran innovación y cubierta igualmente con tejado.

El tendido, en el cual anteriormente casi no podían permanecer sentados los espectadores, ha sido revestido con cemento y hoy presenta toda clase de comodidad, cesando con esta mejora, aquella bárbara costumbre de algunos de arrancar grandes trozos de yeso para arrojarlos á los lidiadores.

Aquellos sillones de madera carcomida que solían «decorarse» con agua y almagra, ocasionando esa disolución manchada en los vestidos de cuantos ocupaban dicha localid, han desaparecido por completo, y en su lugar se han construído amplios asientos de cemento con brazos de hierro.

Las gradas que en tan malas condiciones se encontraban, han sido reparadas todas, lo mismo que la delantera de balconillos.

Los palcos han sufrido tal transformación, que solamente se cree al inspeccionarlos.

Aquellas agrietadas columnas que tanto estorbo ofrecían para la vista de los espectadores, han sido reemplazadas por elegantísimas columnas de hierro y el viejo barandal de ellas, se ha sustituido por una artística baranda de hierro en forma de buche de palma, decorada con bonitos colores que á la luz del sol lanzan caprichosas irradiaciones.

El terrado es el digno remate de la gran obra que en un corto lapso de tiempo ha llevado á cabo D. Cerafin Cervantes.

Como saben mis lectores, á consecuencia del mal estado en que se encontraba el terrado, hace muchos años, que por orden de la autoridad estaba terminantemente prohibida la subida á él, y hoy más que terrado es un verdadero paseo en donde por él pueden hasta transitar automóviles.

Un complicado armazón de cemento y hierro cons. uye el terminado y á ambos lados se han instalados fuertes barandas de hierro que evitan todo peligro.

La vista que presenta este hermosísimo sitio, es verdaderamente panorámica, y con seguridad que no la tiene en España ni en el extranjero ninguna plaza de toros.

El palco presidencial que antes pre-

de la historia de los bustos. Si es esto, nuestro hombre ha variado de barrio. Antes Kennington, ahora Kenalghton. Vamos, bebed pronto ese café. Abajo hay un coche esperándonos.

Media hora después llegábamos á Pitt Street, una calle que en medio del ruido y sjetreo de Kenalghton era como un pequeño oasis de paz y de silencio. La casa, que tenía el núm. 131, era como sus vecinas, sin nada que llamase la atención ni fuera de lo vulgar. Al llegar nos encontramos cerca de la verja con una porción de curiosos que se apretaban y codeaban hablando todos á un tiempo. Holmes no pudo contener un gesto de alegría.

—¡Caramba! Crimen tenemos. Fijáos, Watson; no hay más que mirar la ansiedad con que alarga ese granuja el cuello para comprender que se trata de hecho violento. ¡Hombre! la parte alta de la escalera está mojada y secos los primeros escalones. Es raro, ¿verdad? Pronto saldremos de dudas, porque veo á Leatade en aquella ventana y él nos contará lo sucedido.

El detective nos recibió con aspecto des preocupado, y después de saludarnos gravemente nos condujo á otra habitación, donde había un hombre agitado y dando muestras de una gran excitación. Vestía una bata de tela blanca y nos fué presentado como Mr. Horacio Harker, dueño de la casa y miembro del Sindicato de la Prensa.

—Todavía no lo sabemos—contestó Leatade. Ya veréis el cuerpo en la Morgue. Era un hombre alto, en la fuerza de los treinta años y cuyo aspecto demostraba un vigor poco común. Vestía muy modestamente, pero sin parecer un vagabundo. A un lado y en un mar de sangre, encontramos un cuchillo con mango de cuerno. ¿Este arma era del asesino ó de la víctima? Lo ignoramos. Su ropa no tenía marca ninguna y en los bolsillos no encontramos más que una manzana, un poco de bramante, un plano de Londres y este retrato.

Holmes cogió la fotografía. Representaba un hombre antiguo, de rasgos acentuadamente siales; con las cejas muy espesas y la mandíbula interior muy saliente.

—¿Y qué fué del busto?—dijo Holmes después de mirar atentamente el retrato.

—Hace un momento que lo hemos sabido. Se le ha encontrado en jardín de una casa desahogada de Campden House Road.

—¿Roto?

—Roto. Yo me disponía á ir á verlo ahora mismo. ¿Queréis acompañarme?

—Ya lo creo; pero váis á tener la bondad de dejarme echar antes una ojeada.

Y después de examinar la alfombra y el borde de la ventana, continuó:

—¡bargos deben de ser las piernas del asesino! Aunque no muy alta la ventana, está lo suficiente para dificultar la entrada por ella á la habitación. En fin, me parece que aquí ya no hacemos nada.

ner por eje principal cierta busto de Napoleón que compré hace cuatro meses para adornar un poco más este salón. Anoche, como siempre, estuve trabajando hasta muy tarde. El despacho lo tengo en el tercer piso, y á eso de las dos de la madrugada, en medio del augusto silencio propio de esa hora, me pareció oír ruido en el piso bajo. Presté atención, y como no sintiera nada más, seaneé mi trabajo. De pronto sonó un grito terrible, taladrante que no olvidaré nunca, Sr. Holmes. Permanecí largo rato helado de terror, luego, esforzándome en recobrar la sangre fría, descendí al piso bajo. En cuanto estree en la habitación, noté que la ventana estaba abierta de par en par y que el busto había desaparecido. Lo demás, sin objeto de muchísimo más valor que el yeso insignificante estaba intacto.

Continuando mi examen vi que el ladrón debió salir de un salto por la ventana. Salí al jardín y á los pocos pasos tropecé con un cadáver. Retrocedí en busca de luz, y ya con ella, vi el cuerpo de un hombre degollado de un tajo formidable por donde se escapaba á torrente la sangre. Yacía tendido boca arriba, las piernas abiertas, con un gesto de supremo terror en los labios y en los ojos. De dos ó tres pasos tambaleándome, lancé á la obscuridad un grito angustioso de sororro y caí desmayado.

Cuando volví en mí me encontré en la antecala con un policemen al lado.

—¿Y quien era el muerto?—interrumpió Holmes.